

DISCURSO DE N.H.D. JULIO CABRERA EN LA ENTREGA DE LA MENCIÓN MANOS MORENAS

2017

Gracias Juan Ignacio, mi Hermano Mayor por tus palabras.

La vida es un cruce de caminos, que siempre nos lleva a Dios, poniéndote a enviados que siempre te llevan a un mismo destino. Salud, Carmen, Angustias, y Hermandad.

Mi vida en esta hermandad comenzó, al cruzarse nuevamente el mismo emisario que me llevó en 1969 a los Gitanos de Sevilla, Antonio Lorente, el que me hizo hermano y me inculcó el amor al Señor de La Salud y su bendita Madre de la Angustias, al que nunca podré estar lo suficientemente agradecido. En el año 96 con el nacimiento de mi hijo Iván, volvió a ser él, el que me dijo que lo bautizará en el Templo donde se acababa de fundar una hermandad de los Gitanos de Madrid, allí acudí a la nueva llamada del Señor para formar parte de su nomina de hermano. Qué suerte tienen mis hijos Bautizados en San Román y San Jerónimo junto a Ellos.

Llegue a una hermandad familiar que tenía la ilusión de llenar esta ciudad de capas blancas y antifaces morados, pero fue ÉL el de las Manos Morenas que con su fuerza y su poder, El que nos llama siempre a estar su lado, el que quiere que nunca falten hermanos para trabajar por su causa, y ya son 21 años de hermandad los que cumplimos todos juntos.

De mi hermandad sevillana del Carmen Doloroso aprendí una cosa que me dejó marcado y que se refleja en su lema, para llegar a Dios "Jesús por María", ya sabéis lo mariano que soy, y de nuevo cuando llegamos a nuestra Parroquia, volví a acercarme a mi Virgen del Carmen.

Esta Mención que recibo hoy me llena de satisfacción y alegría, pero no penséis que es un adiós, seguiré trabajando por y para mi hermandad como lo he hecho desde que llegué, así que me tendréis que aguantar hasta que el Señor quiera.

Gracias al jurado que ha creído que reúno los meritos suficientes para esta Mención, y como dije en mi despedida como hermano mayor, doy las GRACIAS a todos los que el Señor ha puesto en mi camino durante estos años, gracias en primer lugar a mi mujer y mis hijos, gracias a todos los miembros de mi Junta de Gobierno durante los 9 años de legislatura, gracias a cargos auxiliares, colaboradores, gracias a Don Julián, a Don Adolfo, gracias al Cura Paco, a Enrique y al Consejo de Cofradías, gracias a todas las hermandades que siempre me han prestado su ayuda.

Dejadme que tenga un recuerdo para dos sacerdotes que nos dejaron, nuestro Ángel Foncuberta y Paco Leyva, del que os voy a contar una anécdota que se me ha quedado marcada cuando en mi última misa de hermandad, me dijo "no te vayas, quien me va a ayudar a bajar las escaleras en la comunión ahora, pues Juan Ignacio el nuevo hermano mayor" Y el Señor quiso que esto no ocurriera más, ¿Por qué Señor te tienes que llevar a personas que necesitamos? Lo acepto pero no lo entiendo. Gracias a esos dos ángeles del Cielo.

Y para finalizar, gracias a todos los presentes por compartir conmigo este momento tan especial y GRACIAS con mayúsculas a todos los HERMANOS, sin vosotros está hermandad no sería posible. GRACIAS de corazón.